



Revista Latinoamericana de Psicología

www.elsevier.es/rlp



ORIGINAL

Relación entre imagen corporal y autoconcepto físico en mujeres adolescentes

Juan-Gregorio Fernández-Bustos*, Irene González-Martí, Onofre Contreras y Ricardo Cuevas

Universidad de Castilla-La Mancha, España

Recibido 13 de mayo 2013; aceptado 11 de agosto 2014

PALABRAS CLAVE

Adolescencia;
Autoconcepto físico;
Imagen corporal;
Mujer

KEYWORDS

Adolescence;
Body Image;
Physical Self-Concept;
Woman

Resumen

El presente estudio examina las diferencias existentes entre los distintos subdominios del autoconcepto físico, en función de la insatisfacción corporal y el índice de masa corporal (IMC). Participaron 447 mujeres adolescentes españolas entre 12 y 17 años de edad, a las que se aplicó el Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF), el instrumento *Body Shape Questionnaire* (BSQ) y la Escala de Evaluación de la Imagen Corporal de Gardner, además de recopilarse datos antropométricos para calcular su IMC. Los resultados informan de que una mayor insatisfacción corporal y un IMC más alto se relacionan con peores percepciones físicas, especialmente en relación con el atractivo, y con un autoconcepto más devaluado. Como conclusión, se destaca la importancia de una imagen corporal saludable en la configuración del autoconcepto físico y general de la mujer adolescente.

Copyright © 2013, Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>).

Relationship between body image and physical self-concept in adolescent females

Abstract

This study examines the differences between the different subdomains of physical self-concept, based on body dissatisfaction and Body Mass Index (BMI). A sample of 447 spanish female adolescents aged 12 to 17 participated in this study, and were administered the Physical Self-Concept Questionnaire (CAF), the Body Shape Questionnaire (BSQ), and Gardner's Scale for the Assessment of Body Image. Anthropometric data was collected to calculate their BMI. The results indicate that greater body dissatisfaction and higher BMI

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: JuanG.Fernandez@uclm.es (J.G. Fernández-Bustos).

were associated with worse physical perceptions, especially in relation to appearance and a more devalued self-concept. In conclusion, the importance of a healthy body image is highlighted, as it configures the self - and general - concept in adolescent females. Further details are reported in the text.

Copyright © 2013, Konrad Lorenz University Foundation. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons CC BY-NC ND Licence (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>).

La imagen corporal es un constructo complejo que incluye percepciones del cuerpo (componente perceptivo), actitudes, sentimientos y pensamientos (componente cognitivo-afectivo), así como las conductas derivadas de estas (componente conductual) (Baile, 2003; Thompson, Heinberg, Altabe & Tantleff-Dunn, 1999), que contribuyen a la formación del autoconcepto y forman parte de él. En esta compleja construcción de la imagen del individuo, la imposición de un modelo estético origina una inevitable comparación y discrepancia entre el cuerpo ideal (autoimagen ideal del cuerpo) que impone la sociedad y el cuerpo percibido (autoimagen percibida del cuerpo). De esta discrepancia y la comparación negativa puede surgir insatisfacción corporal, considerada una de las causas más destructivas de la autoestima (Raich, 2000).

Es precisamente la adolescencia uno de los periodos más críticos, ya que en estas edades se hallan los mayores índices de preocupación por el cuerpo (Hermes & Keel, 2003), especialmente en las mujeres (Acosta & Gómez, 2003; Ålgars, Santtila & Sandnabb, 2010; Pastor, Balaguer & García Mérita, 2003), que son las que en mayor porcentaje recurren a dietas de control de peso y presentan variables cognitivas y conductuales de riesgo de trastornos de la conducta alimentaria (TCA) (Lameiras, Calado, Rodríguez & Fernández, 2003). La presión sociocultural sobre la imagen del cuerpo en el contexto familiar, entre el círculo de amigos o por los medios de comunicación (Cash & Pruzinsky, 2004), en contraste con los cambios corporales propios de estas edades, consiguen que los adolescentes se preocupen y consideren importante todo lo referente al cuerpo (Bell & Dittmar, 2011). En este periodo, el atractivo físico conlleva ventajas sociales no solo con respecto a las relaciones románticas (Markey & Markey, 2006), sino también a la posición social (Eisenberg, Neumark-Sztainer, Haines & Wall, 2006), lo que influye irremediabilmente en el autoconcepto (Van den Berg, Mond, Eisenberg, Ackard & Neumark-Sztainer, 2010). Consecuentemente, una imagen corporal negativa se relaciona con bajo autoconcepto, depresión y el impulso inicial de TCA, especialmente en mujeres adolescentes o adultas jóvenes (Baile, Raich & Garrido, 2003; Polivy & Herman, 2002; Stice, 2001; Thompson, 2004).

Por otra parte, el autoconcepto físico se presenta como una de las dimensiones más importantes a la hora de configurar el autoconcepto del adolescente y está sometido a influjos socioculturales (publicidad, información, entorno familiar y entorno de las amistades) similares a los de la imagen corporal (Rodríguez, González & Goñi, 2013).

Según Marchago (2002), el autoconcepto físico es una representación mental, compleja y multidimensional que las personas tienen de su realidad corporal. En ella se incluyen elementos perceptivos y cognitivos como rasgos físicos, ta-

maño y formas del cuerpo, además de elementos afectivos, emocionales, evaluativos, sociales y otras representaciones sobre aspectos relacionados con lo corporal, como apariencia, salud y peso. El autoconcepto físico así entendido tiene, a su vez, unos subdominios que varían en función del modelo de autoconcepto físico estudiado. Los dos más reconocidos son el modelo de Marsh, Richards, Johnson, Roche y Johnson (1994), que presenta nueve subdominios (fuerza, actividad física, grasa corporal, coordinación, resistencia, competencia deportiva, salud, apariencia física y flexibilidad) y es la base para la creación del *Physical Description Questionnaire* (PSDQ), y el modelo de Fox (1997), que considera una estructura multidimensional y jerárquica con cuatro subdominios específicos (competencia deportiva, condición física, atractivo físico y fuerza), a partir de los cuales se construye el cuestionario *Physical Self-Perception Profile* (PSPP). Los subdominios se encuentran en el nivel de concreción más bajo, y el autoconcepto físico general se sitúa inmediatamente a continuación, y a su vez, en un rango jerárquico superior a este, el autoconcepto general.

El autoconcepto físico es, por lo tanto, un constructo más amplio que el de imagen corporal, ya que incluye no solo percepciones de la apariencia física sino del estado de forma física, la competencia deportiva o la fuerza. La imagen corporal formaría parte del autoconcepto físico, estando directamente relacionada con el subdominio de atractivo físico, refiriéndose este último a las percepciones que tiene el individuo de su apariencia física, de la seguridad y la satisfacción por la imagen propia (Goñi, Ruiz de Azúa & Liberal, 2004).

A pesar de la correspondencia entre imagen corporal y autoconcepto físico, no existen muchos estudios que las relacionen, y algunos de ellos, como veremos más adelante, ofrecen limitaciones y resultados dispares. Burns en 1979 ya incluyó a la imagen corporal dentro del autoconcepto físico. Este autor diferenció en el autoconcepto físico el esquema corporal de la imagen corporal, el primero es el conocimiento obtenido de las sensaciones corporales y de la posición de sus partes, y la segunda, la resultante de la evaluación del yo físico.

Goñi y Rodríguez (2004, 2007) llevaron a cabo sendas investigaciones para determinar la relación entre el autoconcepto físico y los TCA en adolescentes. Esos autores muestran la fuerte asociación entre el autoconcepto físico y el riesgo de padecer trastornos alimentarios. En concreto, no hallaron relación entre la escala de insatisfacción del *Eating Disorders Inventory* (EDI) de Garner (1998) y las escalas de habilidad y fuerza, aunque sí encontraron relación con el atractivo, la condición física y el autoconcepto físico general. A pesar de ello, algunos autores han puesto en duda la aplicación del EDI completo a población no clínica para evaluar la insatisfacción corporal y los TCA (Baile, Guillén &

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/895243>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/895243>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)